

Tercera y última sesión del Foro sobre Reforma Agraria, 10 junio 1966.-

Ponente: Dr. Ramón Lozada Aldana

Correlatores: Sr. Pedro Torres; Sr. Ali Muñoz.

Intervención del Dr. Salvador de la Plaza:

En la sesión pasada de este Foro, el ponente, Dr. W. Mantilla y el correlator Dr. L.A. Machado, se manifestaron contestos³ en cuanto al uso y aprovechamiento de las cifras estadísticas para comprobar una situación que se intenta defender. Pero esa "técnica", que por cierto ya se ha hecho clásica en los organismos oficiales, queda al descubierto cuando a las cifras usadas se las relaciona con los antecedentes que han determinado ~~que han determinado~~ la situación que se trata de camuflar, así como con los diversos y variados factores que en esa situación participan. Por ejemplo, con respecto al número de campesinos asentados que ha sido exhibido -113.000 familias- y a las cifras de su producción y del valor que ha alcanzado esa producción, es oportuno recordar, por una parte, que el número de campesinos asentados que registra el IAN, lo integra la suma de "conuqueros", de pequeños, medianos y grandes "empresarios" que desde 1937 han venido siendo dotados de parcelas, primero por el ITIC y luego desde 1960 por el IAN tanto en tierras que pertenecieron a Juan Vicente Gómez en las cercanías de Maracay como en las muchas Colonias que fueron creadas: Mendoza, Chirgua, Guayabita, Manauré, El Cenizo, Turen, Unidad de los Andes, Sistema de Riego del Guárico, etc y de los que han sido "asentados" con posterioridad a 1960. Por consiguiente, no es honesto hacer aparecer a esa suma de dotados como el resultado de las gestiones del IAN en los últimos 5 años. Así mismo ocurre con respecto a la superficie ~~manejada~~ que aparece haber sido cosechada por los campesinos en 1965 -360.065 hectáreas-, con el volumen de la producción y con el valor ~~de~~ que a la misma se le atribuye -264 millones-, guarismo este último en cuyo aumento entre 1960 y 1964 -193 millones de bolívares- incidió el más alto precio mínimo que el BAP fijó a algunos de esos productos en los últimos tres años. Los volúmenes de las producciones de arroz, de ajonjolí, de algodón, de caña de azúcar provinieron principalmente y respectivamente de las cosechas logradas tanto en el Sistema de Riego del Guárico -en donde se destaca un grupo de parceleros que en el evento recientemente realizado sobre riego fue calificado por el técnico agrícola Jaime Arévalo Jiménez de "parceleros millonarios", dada la extensión de sus parcelas -180 hectáreas de riego en promedio-, los cuantiosos créditos con que han sido beneficiados por el Estado, la gran cantidad de maquinarias y de abonos que ^{han} empleado y el volumen de sus producciones-; en la Colonia Turen, en la que desde 1950 unos 544 grandes parceleros han estado cultivando 40.000 hectáreas, y en el Central Tacarigua, que el Estado posee desde la muerte Gómez y en el que los trabajadores agrícolas que allí percibían salarios se encuentran ahora organizados en una Cooperativa, pero sin que con posterioridad a esa "organización" haya aumentado la superficie cosechada como tampoco la producción.

Por otra parte, ^{pero} honesto es también argumentar, como lo hizo el Dr. L.A. Machado, que la situación del campesinado solo ha mejorado en Venezuela desde 1960 en que se comenzó a realizar la Reforma Agraria. Desde la segunda década de este siglo.

la situación de los campesinos, por diversas causas, ha venido mejorando y la de ahora viene a ser la acumulación de las de épocas anteriores. Para 1936, por ejemplo, la situación del campesinado era bastante diferente a la que sufría en los primeros años de la tiranía gomecista y ello, porque a pesar de Gómez, las distorsiones producidas en la estructura latifundista por el impacto de la demanda de mano de obra para los trabajos de exploración y explotación del petróleo y para la construcción de obras públicas y creación de servicios por parte del Estado, resquebrajaron la sujeción del campesino al propietario latifundista y a la tierra donde trabajaba y habitaba, sufriendo modificaciones los métodos de explotación y los salarios bajísimos que les pagaban. Igualmente se observa un apreciable mejoramiento de la situación del campesinado ~~durante~~^{en} los años 1939-1945 como consecuencia del incremento de la demanda interna de artículos alimenticios, lo que forzó una mayor producción, originada por la interrupción del tráfico marítimo durante la Segunda Guerra Mundial. Además, debe tenerse presente, en cuanto a la llamada "mejor situación económica" que se observa en el país desde hace unos 50 años, que de nuestro subsuelo ha sido extraído petróleo, entre 1917 y 1964, por valor de 124.000 millones de bolívars y que no obstante el paso meteórico por nuestro país de esos 124.000 millones, pues así como el petróleo fue exportado así también esos millones escaparon al exterior a enriquecer a los países de origen de los trusts petroleros, algo tenía que quedar aquí además de las lujosas urbanizaciones en las que reside esa minoría de la población que ha obtenido alguna riqueza con sus complicidades con el capital extranjero; algo cuyo reflejo es esa aparente mejor vida que disfrutaban escasos "grupos de campesinos" hasta los cuales, por una u otra vía, han llegado migajas del ingreso fiscal proveniente del petróleo, permaneciendo el campesinado en su conjunto, en todo el país, sumido en la miseria, bajo la extorsión de relaciones de producción y de intercambio comercial pervivientes desde la Colonia, relaciones que de haber sido aplicadas las disposiciones fundamentales de la Ley de Reforma Agraria, en buena parte ya hubieran desaparecido. No otra explicación tiene el sostenido y creciente éxodo de campesinos hacia las ciudades. En los campos, si los campesinos siembran es para beneficio de los acaparadores y saureros locales y si buscan trabajo, no lo encuentran o se les ofrece por pocos días y con salarios míseros.

Con respecto al valor total de producción agrícola del país, observamos que ella pasó -cifras del Banco Central de Venezuela- de 1.763 millones de bolívars en 1960 a 2.488 millones en 1964, es decir, que registró un aumento de los 725 millones. Pero también se observa, que de ese aumento correspondió a la producción agrícola-animal -carne, leche, huevos, etc- 238 millones, 14 millones a la producción pesquera y 89 millones a la forestal, por lo que el aumento del valor de la producción agrícola-vegetal solo fue de 358 millones.

Seríamos nosotros los primeros en sentirnos felices si de ese aumento hubieran correspondido al "sub-sector campesino afectado a la Reforma Agraria" los 193 millones que el IAN registró como aumento del valor de la producción de los campesinos asentados en ese mismo período de tiempo, y que del aumento total hubieran correspondido, por consiguiente, por la venta de su producción, a los "empresarios privados", 166 millo-

nes, y no porque las utilidades correspondientes a ese aumento escasamente les hubieran cubierto las ^{pruebas} inversiones realizadas por ellos, sino porque una tal distribución del aumento total -193 millones los campesinos y 166 los "empresarios privados"- señalaría que en la producción agrícola-vegetal el "sub-sector campesino" había sobrepasado en superficie cosechada, en volumen de la producción y en valor de la misma al tradicional sector de latifundistas, grandes y medianos "empresarios privados". Si las cifras del Banco Central de Venezuela no se ajustan a la realidad o, como expresaba el actual Ministro de Agricultura y Cría en un artículo que aquí fue citado, las estadísticas del IAN son bastante caprichosas.

Es evidente que no son las cifras estadísticas las guías más idóneas para la evaluación de lo que se ha realizado en Reforma Agraria. En la sesión pasada de este Foro y en ésta, representantes de la Central Campesina que viene controlando la organización y actividades del campesinado desde 1958, han emitido sus opiniones y parecería, que por su contacto con el campesinado, serían los mejores informadores de lo que en cuanto a Reforma Agraria ha venido teniendo lugar en el país. No ha sido así. Sin embargo, el dirigente Vargas se refirió a que en los años 1958 y 1959 hubo una gran movilización y entusiasmo en torno a la realización de la Reforma Agraria, movilización y entusiasmo que inexplicablemente decayeron durante los siguientes años, no obstante haber sido promulgada la Ley de Reforma Agraria en marzo de 1960. Siempre hemos juzgado y ahora frente a frente los dirigentes de la Central Campesina, lo expresamos de nuevo, que en la no-realización de la Reforma Agraria en la amplitud y alcance que el país ha reclamado, la Central Campesina ha tenido quien sabe más responsabilidad que los mismos funcionarios del gobierno que han estado al frente de los organismos -MAC, BAP y IAN- expresamente responsabilizados por la Ley de cumplir todas sus disposiciones y hacerlas cumplir.

Según las declaraciones de Vargas, en los años 1958 y 1959 se distribuyeron tierras casi al "voleo" con el fin de paliar la presión de las masas campesinas, lo que nosotros interpretamos como una repetición del mismo propósito de "evitar" con los repartos de tierra, la compra de fincas económicamente no explotables y la distribución de pequeñas sumas de dinero entre los campesinos en forma de créditos, el estallido de una "insurrección campesina", tal como lo hicieron en 1946 -hecho histórico al que nos referimos en nuestra ponencia en la primera sesión de este Foro- cuando fue derogada con ese propósito la Ley Agraria que el Congreso Nacional había sancionado en septiembre de 1945.

Promulgada la vigente Ley de Reforma Agraria en marzo de 1960, la Central Nacional de los Campesinos, a nuestro entender y conforme a los hechos, no impulsó la aplicación de las disposiciones fundamentales de la Ley y de cuya aplicación se hubiera derivado que los 4.000 millones de bolívares que aquí se declaró habían sido invertidos por el Estado entre 1960 y 1964 en Reforma Agraria, hubieran dado frutos no solo en lo inmediato, sino en la perspectiva del proceso sostenido y en creyendo que requiere una Reforma Agraria.

Nos referiremos concretamente a los artículos 58, 99 y 100 de la Ley que disponen obligatoriamente la organización de los campesinos dotados en CENTROS AGRARIOS y

y las funciones que estos Centros deben desempeñar.

El Artículo 58 dice a la letra:

"Los beneficiarios de las dotaciones colectivas -grupos campesinos- en todo caso, o de las individuales cuando lo pidieren expresamente, SE ORGANIZARÁN con la colaboración del IAN en CENTROS AGRARIOS cuya administración estará a cargo de un Comité Administrativo nombrado por los miembros del Centro. Los dotados de tierra-, asesorados, mientras sea necesario, por un Director Técnico designado por el IAN."

Esos Comités Administrativos no deben ser confundidos con los Comités Campesinos que para los efectos de formular las solicitudes de tierra, deben integrar los campesinos de entre ellos mismos.

Los Artículos 99 y 100 se refieren a la forma de elección del Comité Administrativo, el 99, y el 100 a que ese Comité servirá de órgano de enlace con el IAN y tendrá las siguientes atribuciones:

- a).- Elaborar el proyecto de Estatutos que regirá al Centro Agrario y someterlo a la Asamblea de miembros del mismo;
- b).- Elaborar y aprobar con el Director Técnico y con los PARCELLEROS los planes de producción y de crédito y vigilar la eficaz realización de la venta de los productos y el abastecimiento del Centro Agrario;
- c).- Colaborar con el IAN para la mejor aplicación de los planes de asistencia técnica, sanitaria, educacional y social, y RECLAMAR del IAN el cumplimiento de dichos planes;
- d).- Propender por todos los medios a su alcance al desarrollo económico, social y cívico del grupo.

No repetiremos lo que en nuestra intervención en la primera sesión de este Foro expresamos sobre la trascendencia de la organización de los CENTROS AGRARIOS, como núcleos básicos para la creación de las nuevas relaciones de producción, para la liberación de las fuerzas productivas en el campo y para la sincronización de la producción agropecuaria con la industrial y artesanal de las ciudades, imprescindible para asegurar un desarrollo económico general e independiente del país.

Preguntamos, para concluir, ¿por qué la Central Campesina no ha movilizó a la masa campesina en favor del cumplimiento de esas disposiciones y en general en favor de la realización de la profunda Reforma Agraria que reclama el país? En toda la información suministrada por el IAN, solo una vez trató de la organización de un Centro Agrario en un asentamiento ubicado en un Distrito del Estado Lara. Puede que hayan sido organizados otros Centros. Pero, es lo cierto es que de las informaciones provenientes de los Estados Monagas, Sucre, Carabobo, Aragua, Portuguesa, Táchira se desprende que ni aún en los proyectos de "consolidación de asentamientos", el Centro Agrario es mencionado y mucho menos considerado eje, como base, de la transformación de la atrasada estructura agraria. ¿Qué se ha hecho para romper el reducto del latifundismo que representan las haciendas de café y de cacao que ocupan una extensión de 410.000 hectáreas en la Zona Centro Costera, todavía para 1964, el 26% de la superficie total cosechada en todo el país, cultivos de los que dependen para su subsis-

tencia más de 150.000 familias campesinas, sumidas en la miseria y sobre las que imperan las más atrasadas relaciones de producción y de intercambio comercial?.

No pretendemos que estas preguntas nos sean contestadas. Las hacemos como aporte a la evaluación de las CAUSAS que han impedido hasta ahora que la Reforma Agraria haya marchado en nuestro país.